el desarrollo del partido de clase y de su influencia.

Cuando de situaciones contrarrevolucionarias, como la que estamos viviendo, desde hace al menos 60 años, se sacan nuevas conclusiones, o nuevas tésis, lo lógico es que se entre en contradicción con postulados básicos del marxismo. Y no por casualidad, "Emancipación Obrera", puede decir que la década del 60 marcó el final de un largo período contrarrevolucionario y el auge de la lucha de clase.

Nosotros afirmamos que ni las luchas estudiantiles, ni la llamada Revolución Cultural china, ni la expulsión de los yanquis de Vietnam, ni las luchas guerrilleras, o por la libertad y la democracia que afectaron a unos pocos países (Checoslovaquia, Hungría, España...), tengan nada que ver con la reanudación o el auge de la lucha clasista. Como tampoco fueron luchas de clase las huelgas de la década de los 60 y 70, porque sus reivindicaciones políticas no superaron la lucha por la libertad y la democracia. Y cuando el marxismo habla de lucha de clase, da por sentado que la clase proletaria se ha constituido en partido político, y que el PARTIDO influencia y dirige esas luchas. ¿O puede haber práctica (praxis) revolucionaria sin teoría revolucionaria? Nosotros creemos que no, a no ser que pongamos el carro delante de los bueyes.

El tradeunionismo, aunque esté impregnado de reivindicaciones inmediatas y de métodos de lucha clasistas, si falta el Partido y la influencia del mismo sobre el movimiento sindical, se queda en "solamente sindicalismo" (Lenin, ¿Que hacer?). Admitimos que empiezan a darse síntomas (Polonia, mineros ingleses, ahora en Francia, las huelgas en Brasil y otras de menor envergadura) de reapertura de las luchas en defensa de las condiciones de vida y de trabajo,pero estos síntomas pueden tender hacia la radicalización política, o ser neutralizadas por el poder burgués, sin olvidar que estas luchas no han roto con el tradeunionismo clásico, y que las influencias políticas que los dirigen o bien se dicen "apolíticas", o están controladas por la sacrosanta democracia.

El análisis que se haga de la situación, a menudo es determinante, empujando como en el caso de "Emancipación Obrera" (antes lo han hecho otros muchos, incluido "Programma Comunista") a conseguir contactos y discusiones, revistas de debate y frentes de lucha (donde por lo general solo están los militantes y simpatizantes de los que forman el frente de lucha) con el fin de colmar el retraso con la sola voluntad; lo que siempre condujo a nuevas concesiones tácticas, luego programáticas y finalmente teóricas. Despertándose un buen día en el pantano del interclasismo. Y aunque no sea este nuestro deseo para "Emancipación Obrera", nos tememos que corre ese peligro. ¡Dime con quién andas y te diré que camino llevas!

* * * * *

ZARAGOZA

¡¡VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE TUZSA A PESAR DE LA DERROTA!!

Ante el incumplimiento de los acuerdos por parte de la empresa TUZSA (transportes urbanos de Zaragoza, S.A.), en especial, la modificación del "Reglamento de Régimen Interno", los trabajadores del transporte urbano de Zaragoza fueron empujados a una nueva huelga a primeros de octubre. El inicio de esta huelga no tuvo el carácter de la anterior. No era indefinida y aceptaba los Servicios Mínimos. Además, CCOO y UGT se habian reorganizado en su función de SABOTAJE. Muchos trabajadores se habian relajado con las reivindicaciones conseguidas a primeros de julio, y la empresa y el Ayuntamiento-PSOE se lanzaron decida y planificadamente a aplastar el "mal" ejemplo que les habian impuesto los huelguistas en julio.

La empresa, viendo el relajamiento y las fisuras entre los trabajadores, aprovechó los dias de huelga escalonada para despedir a 9 trabajadores, acusados de formar piquetes coactivos y de sabotaje contra la empresa. Esta será la tónica de la segunda huelga indefinida que durará 20 dias (desde el 24-X al 15-XI). Detenciones, apertura de expedientes, amenazas de despido para toda la plantilla y goteo de despidos. El ayuntamiento se cubrió las espaldas inteligentemente. Rescindió el contrato a TUZSA mientras durára el conflicto y contrató autobuses y conductores de fuera de Zaragoza (gran parte de estos autobuses eran prestados por las Empresas Municipales de Transporte de otras ciudades, lo que demuestra una gran coordinación y solidaridad patronal, dirigida por el PSOE, para impedir que se extendiera la "peste" del "mal" ejemplo). De esta forma pretendía, el ayuntamiento, normalizar el transporte, como si no tuviera nada que ver en el asunto, y solo tratára de cubrir las necesidades de los usuarios.

Cuando los piquetes tienen que imponer la paralización de los autobuses esquiroles, que van escoltados por la policía, su lucha se convierte en un choque frontal con las fuerzas del orden burgués, y por tanto con el estado burgués. Los huelguistas no afrontan estos choques, como una lucha de clase contra clase, de un destacamento del proletariado contra la burguesía, sino que lo hacen inbuidos por conceptos democráticos, mientras que en la práctica tienen que utilizar métodos de acción directa, usando la sana violencia contra los esquiroles.

También a nivel externo las cosas han cambiado. Ya no se utiliza a los bomberos para conducir los autobuses. Habian dado un "mal" ejemplo a su empresario, entregando la gratificación que les dió el Ayuntamiento íntegramente a los huelguistas en el mes de julio. Denunciamos la sádica persecución de la que fueron objeto por parte

de su empresario (Ayuntamiento-PSOE). Como cruel venganza por haberse solidarizado con los obreros en huelga, les impusieron una ALERTA PERMANENTE, multiplicando todo tipo de servicios y simulacros, abriéndoles expedientes disciplinarios por cualquier cosa, y quitándoles una gratificación de 10.000 pesetas que tenían.

Ya no van a encontrar una amplia aceptación e incluso simpatía entre los trabajadores de las demás categorias. En la práctica se van a encontrar totalmente aislados. Las Asociaciones de barrio toman partido por los usuarios, y aunque dicen comprender a los trabajadores, no les apoyan y van minando la simpatía que despierta su lucha entre otros trabajadores. Los sindicatos descalifican la huelga aunque no tan frontalmente como en junio y esperan el momento para llamar decididamente a la vuelta al trabajo (sin dejar de corroer la moral de los indecisos desde dentro). Los partidos con alguna incidencia en Zaragoza, como el Movimiento Comunista (MC) se plegan a la política oficial de CCOO, desentendiéndose de la huelga, porque no se lleva por cauces normales: los sindicatos.

Al final, el 15-11-86, decidieron la vuelta al trabajo los últimos 250 conductores que permanecían en huelga desde el 24 de octubre. Han quedado 25 despedidos. Aun debemos denunciar, el "nuevo" método democrático empleado la noche del 11 al 12 de noviembre por el estado burgués para acabar con la huelga. Esa noche secuestraron a unos 25 líderes de la huelga en varias furgonetas de policía, y les tuvieron dando vueltas de un lado para otro por toda la ciudad (asi no figuraban como detenidos en ninguna parte), hasta que se celebrara la asamblea que debia decidir la vuelta al trabajo. Asi, a la otra parte de la empresa : CCOO y UGT, que fueron los que negociaron los 25 despidos, y conociendo su historial podemos afirmar que la mayoría fue propuesta por ellos a la empresa, les resultó mas fácil engañar a los demás trabajadores.

CONCLUSION

En El Comunista nº 11, octubre-86, concluíamos: "Saludamos las luchas de los transportes urbanos, en particular la de Zaragoza. Invitándoles a que se acerquen al marxismo revolucionario, porque si no lo hacen serán arrastrados por el tradeunionismo (sindicalismo), al reformismo posibilista democrático y reaccionario". Ahora queremos hacer aun mas incapié en ese planteamiento. Sin una teoría clara, sin un programa político que recoja las aspitaciones históricas de la clase obrera: SIN EL PROGRAMA COMUNISTA INTEGRAL, las vanguardias obreras que surjan al calor de la crisis capitalista, serán reducidas con mas o menos dificultades, o integradas en el reformismo posibilista reaccionario.

La mejor lección que pueden sacar los proletarios de la lucha de este destacamento zaragozano, es la de despojarse de toda concepción democrática, de toda creencia en las instituciones burguesas, rompiendo con uno de sus pilares principales, repsentado en la linea política que dirige los sindicatos, zafándose de su control organizativo, uniendo a afiliados y no afiliados y en una lucha común, con unos objetivos comunes, desde dentro y desde fuera de los sindicatos. Asi se podrá tender a crear un sentido de solidaridad y unos vínculos entre trabajadores de distintos empresas, sectores, regiones, etc., que puedan permitir la unificación o la extensión de las luchas, en un sentido antireformista y autenticamente clasista. Porque las luchas las pueden unificar o extender las burocracias sindicales (ya lo han hecho muchas veces convocando huelgas de 2 horas o de 24) en un momento dado. Pero el fin que persiguen también es conocido: Tratar de recuperar el control donde lo han perdido o no perderlo donde aun lo tienen. Abortar huelgas potenciales que serían mucho mas radicales, extensas y prolongadas. La simple unificación o la simple extensión solo puede consolar al espontaneismo. Para los marxistas ortodoxos, lo fundamental es la linea política que influencia y dirige las huelgas, porque dependiendo de la linea política reformista, espontaneista o comunista, serán las reivindicaciones económicas y políticas, junto a los métodos de lucha para alcanzarlas, los que determinen el carácter de las huelgas. Si son clasistas o si son simple tradeunionismo barato controlado y dirigido por los demócratas de turno.

¡¡A PESAR DE LA DERROTA, VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE TUZSA !!.

* * * * *

FRANCIA

UN PRIMER BALANCE DE LAS HUELGAS

El 18 de diciembre estalló la huelga de los maquinistas de los ferrocarriles franceses. Esta huelga ha sido calificada de SALVAJE, porque no la habían convocado los sindicatos oficiales. Ya a finales de septiembre hubo dos días de huelga también SALVAJE, (antes que la huelga estudiantil) de la que apenas se habló. En la realidad cotidiana de la producción las huelgas escalonadas y anunciadas apenas perturban el funcionamiento de la economía burguesa. Por lo que más que huelgas, se deben considerar tiempo no trabajado.

El motivo de la huelga ha sido la nueva tabla salarial confeccionada por el gobierno Chirac, que abandonaba los conceptos de antiguedad, basándose en las "escalas de méritos laborales" (lo que han llamado meritocracia). Era una manera de imponer los destajos en todas las categorías, y además de ligar los salarios al rendimiento de la empresa. Convirtiéndo a cada trabajador en látigo y en chivato de sus compañeros de trabajo. En el fondo se pretendía reglamentar, o dar carácter de aplicación pública y general, a la política de corresponsabilidad de las burocracias sindicales en el buen funcionamiento del negocio empresarial. Si los trabajadores no se hubieran revelado contra